

# 30

## Una Mala Oportunidad para Ver Dos Luceros Blancos

Bami estaba todo desconsolado, me acerqué al farolero y mientras el demonio nos interrumpía con su canto acordamos partir en dirección al pueblo de Orhan. El farolero me estaba diciendo que teníamos dos rutas para llegar. Una de estas era la vía rápida donde debíamos tener sumo cuidado debido a que la ruta estaba plagada de corrupción. La otra era algo más tardía y segura, debíamos pasar a través de varias cordilleras, era muy probable que agotásemos todas nuestras energías pero no habría ningún peligro, al menos por parte de la corrupción por supuesto.

En ese momento Bami al parecer estaba cerca escuchando y le dijo al farolero que deseaba tomar el camino rápido ya que no teníamos demasiado tiempo, por mi parte no tuve negación alguna, estaba pensativo respecto a lo que el farolero había mencionado ¿Qué otro peligro puede haber además de la corrupción?

El farolero aceptó la idea de Bami pero con la condición de que si la corrupción nos tomaba no iría a ayudarnos y seguramente nos destrozaría como cualquier ente corrupto. Bami se quedó pensativo y luego de unos segundos afirmó con una sonrisa y un “está bien”, las carcajadas del demonio no se hicieron esperar y es que este tenía cierto recelo por nuestro progreso.

El farolero apagó su farola y habiéndola guardado, comenzó a dar los primeros pasos y a marcar el ritmo. Bami le siguió sin chistar mientras mostraba una altivez inconsistente, yo, por mi parte, notaba ciertas partes del paraje tintadas a un valor mucho más oscuro que el profesado por toda la espesura, realmente teníamos que tener cuidado de la corrupción, ¿realmente habrá algo menos, igual o más peligroso que la corrupción misma? Me dije a mi mismo mientras comenzaba a desplazarme tras mis compañeros.

Durante la ruta nos encontrábamos en una planicie, esas extensas praderas donde nos es fácil percibir cualquier peligro, no obstante, ya nos acercábamos a lo que parecía ser una arboleda, y una muy oscura. Mientras nos adentrábamos me acerqué al farolero que ya llevaba buen rato conversando con Bami, le pregunté a este respecto a lo que se había referido cuando habló de un peligro adicional a la corrupción. Bami se quedó irresoluto, al parecer tiene mala manía de no escuchar y dárselas de comprendido, por otro lado el farolero disminuyó su ritmo y estuvo pensativo.

“Si te doy una explicación probablemente terminaría por confundirte, lo más óptimo es que lleguemos a donde se encuentra Daevid, ella podrá explicarte sin ninguna complicación” fueron sus palabras..., segundos después nos pidió acelerar el ritmo, de esta manera llegaríamos más rápido.

“Nos encontramos trotando, poco a poco nos adentrábamos a lo que parecía ser la arboleda más oscura de todo el Cuerpo Celeste”, al haberlo dicho en voz alta terminé por ocasionar una risa chillona en boca del farolero. Bami me miró de reojo haciendo hincapié en no entender a lo que nuestro compañero había captado graciosamente. Conforme el tiempo pasaba, la arboleda asimilaba mucho parecido a las vías subterráneas de Beal, esta tampoco tenía fin, y si lo tenía, estaba casi al final de nuestra paciencia.

Durante el camino me percaté de ciertas sombras que se movían y desaparecían entre las ramas de los árboles que ladeaban todo el rededor, dediqué unos pocos parpadeos para intentar enfocarlas pero, cada vez que osaba enfrentarles directamente con mi punzocortante iris estas desaparecían sin dejar rastro, no obstante cuando me concentraba nuevamente en el camino estas aparecían de nuevo, podía darme cuenta que estaban ahí gracias a la visión periférica y su enfoque secundario. Intenté verlas claramente tantas veces que, habiendo fallado, di por hecho que se trataba de un efecto visual que confronta a los visitantes de la arboleda. algo un poco más extraño en el suelo.

“¡Espera!, ¿Qué es eso blanco de allá?”, no era la clásica sombra miedosa en la copa de los árboles”, esta sombra estaba en el suelo, esta tiene algo blanquecino que contrasta con la lejanía donde se encuentra. Sorpresivamente ni Bami ni el farolero se han dado cuenta de las sombras, y vaya que me parece muy extraño, posiblemente ha de ser una ilusión que solo me afecta a mí.

Es entonces cuando otorgué suma atención a tal figura y esta no desapareció, ese ‘algo blanquecino’ que había llamado mi atención resultaban de ser sus ojos, dos grandes luceros blancos contrastantes en su cabeza color bosque oscuro carente de vida, “Quizá no es solo una ilusión” pensé mientras apreciaba aquella sombra pequeña, como de un ente de poca edad se tratase, esta sombra me observaba y veía verme pasar con sus dos grandes luceros, aquella sombra me miraba fijamente... ¿Puede que sea acaso corrupción?, no lo creo, el farolero se habría dado cuenta desde hace un buen rato. “No esperaré a que ellos se den cuenta, mejor les avisaré”.

Me acerqué al farolero y le pregunté respecto a las sombras que tenían tiempo asechándonos, habiendo terminado de hablar el demonio se pronunció entre risas al preguntarme “¿Acaso les tienes miedo?, Bami entró a la conversación y nos preguntó respecto a esas sombras que estábamos mencionando, el farolero le preguntó a este si todavía no se había dado cuenta de que varias sombras nos estaban siguiendo desde que nos adentramos en la arboleda.

Bami abrió los ojos y sorprendentemente se detuvo, alzó la voz y dijo que le estábamos mintiendo, al escucharle me detuve y el farolero también, este último hizo hincapié cuando anteriormente nos había avisado que esta ruta era muy arriesgada, el demonio comenzó a carcajear otra vez y le dijo a Bami que sus amigos les estaban buscando para cobrar venganza. En ese momento sentí un escalofrío que recorrió mi espalda, sentí como la temperatura bajaba considerablemente y luego de unos segundos después aprecié lo que parecían ser fuertes vendavales, algo malo estaba por pasar, observé la copa de los árboles para ver si se trataba de algo real que se aproximaba o solo era mi dudosa imaginación sin prescripción médica. De pronto sentí un peso en mi hombro, parpadeé un poco y miré al farolero con su mano sobre mí, de un momento a otro el escalofrío no estaba, los vientos no estaban y el descenso en la temperatura tampoco, “¿Qué me está pasando?”, el farolero me observó y me preguntó si todo estaba bien, yo afirmé y le dije que solo tenía curiosidad por esas sombras que nos seguían desde la copa de los árboles. Entonces Bami me miró a los ojos y me preguntó si era cierto lo que estábamos diciendo respecto a las sombras que nos llevaban siguiendo, el farolero le observó y le dijo nuevamente que los estaban siguiendo pero no era nada de qué preocuparse, en ese instante el demonio dispuso a reír nuevamente con un tono grotesco, entre tantas carcajadas se atragantó y comenzó a toser, el farolero observando esto sacó una carcajada de tono muy suave.

Este recobrando la compostura nos dijo que esas sombras que nos seguían eran solo algunos de los seres de todo el Cuerpo, estos seres eran muy miedosos y no acostumbran mostrarse frente a las personas, habiendo dicho esto exhaló “Eso lo tenían que haber escuchado de Daavid..., ni pensaba mencionarlo porque son inofensivos pero, la verdad ni sé cómo te diste cuenta Kael, para yo percatarme de que esas cosas me seguían, o siquiera existían, tuve que pasar mucho tiempo perfeccionando mis habilidades cognitivas. Bueno caballeros, ¿Ya podemos continuar?”, Bami tosió un poco mientras aclaró que ya estaba listo para proseguir, yo estaba a punto de decirle que continuáramos pero... “Su explicación solamente trataba de los entes que saltaban por los arboles y se escondían... ¿Qué hay de aquel ente pequeño de ojos enormes que me seguía con su mirada desde el suelo y en una posición rígida?”

Compartí mi duda respecto al ente pequeño de ojos enormes que había visto hace unos minutos, el farolero me miró a la cara seriamente, quise decirle que no estábamos muy lejos de donde lo había visto pero, este tapó mi boca con su mano y me pidió hiciera silencio, Bami intentó preguntar qué pasaba pero la mano del farolero cercenó su oración antes de que pudiese ser conjugada completamente en nuestras mentes, el farolero bajo su cabeza y la movió hacia un lado, el demonio salió preguntando el porqué de tanto silencio, en ese instante el farolero nos miró y nos dijo que alguien se encontraba peleando muy cerca.

Habiendo retirado sus palmas de nuestras cuencas dejó un aire de silencio y tensión, el farolero atrapó con gruesos textiles el tarro cristalino donde el demonio estaba encerrado, segundos después nos pidió le siguiéramos lentamente y sin hacer ruido. Pasamos algunos minutos moviéndonos lentamente y sin hacer ruido, el silencio era tal que podía escuchar los nervios de Bami gritar a los cuatro vientos, y es que el mago se había estado conteniendo las ganas de escupir algo de materia orgánica desde hace unos instantes.

A ciertos pasos yo logré escuchar algo, unos golpes contra la tierra, contra los árboles, contra... todo lo tangible prácticamente, el farolero cerró un poco más sus ojos e inclinó su oído hacia cierta dirección, segundos pasaron cuando este al parecer se percató de algo importante, yo tan solo vi cuando abrió sus ojos como nunca y habiéndonos dejado atrás como si no estuviésemos se perdió en una corrida a toda velocidad.

Bami estuvo atento y apenas al ver que le estaba dejando solo, generó en sí una respuesta automática producida por el miedo o el coraje, aunque tratándose de Bami, posiblemente ha de ser miedo en su máxima expresión. En resumidas cuentas puedo decir que nuestro amigo el mago, corría bien o 'demasiado bien' cuando su vida corría peligro o al menos, cuando pensaba que corría peligro, la mente es algo complicado 'la verdad'.

Viendo que Bami se perdía también sin tener conciencia de sus acompañantes o siquiera ‘el que le había cargado durante casi todo el laberinto y le había salvado la vida’. Así que opté por seguirles el paso a los dos entes irracionales que me acompañaban sin saber hacia dónde se dirigían, los minutos pasaban mientras aún inmersos en la espesura de la arboleda mostrábamos la improvisación en su forma más pura, bueno, volviendo a lo que nos interesa.

Minutos pasaron hasta que logré agruparme con Bami y el farolero que aún seguían corriendo fuertemente, el farolero nos observó y nos preguntó respecto a por qué no nos quedamos esperando por ella en el lugar que nos había dejado, Bami alzó la voz y dijo que él no sería abandonado otra vez, el farolero rehistó y nos preguntó retóricamente refiriéndose a nuestra terquedad..., le pregunté respecto al porque había emprendido la carrera sin haber avisado, este mencionó que escuchó uno de sus compañeros peleando muy cerca de donde estaban, Bami frunció el seño y declaró que no había escuchado nada, habiendo dicho esto preguntó respecto a como hacía para distinguir a sus compañeros, el farolero nos dijo que cada farol tiene un sonido único...

Este nos observó y nos dijo que al parecer la batalla estaba en pleno auge y esta era muy dura debido a la distancia que su compañero había recorrido, a continuación cerró sus ojos y nos pidió que no nos separáramos en ningún momento y si se presentaba la oportunidad de pelear, que no dudásemos en entrarle al combate.



Unos minutos más y escuché el fuerte sonido de acero recién colado rozando otro metal, frente a nosotros se presentó una gran nube de polvo junto a lo que parecía ser un cuerpo en pleno lanzamiento vertical, el farolero se detuvo por un momento y luego de unos segundos gritó fuertemente “¡Occhett! Para posteriormente lanzarse entre la nube de polvo y hacer los deseos plácidos a su voluntad, Bami le siguió y yo también.

Tras pasar la nube de polvo observé un montón de entes corruptos rodeando..., lo que sea que estuviesen rodeando, sin previo aviso el farolero incursionó en el grupo haciendo uso de sus palmas resplandecientes, no obstante eran demasiados entes. De un momento a otro comencé a sentir un aumento considerable en la temperatura, justo unos pasos a mi derecha se encontraba Bami en pleno propósito, este estaba serio y concentrado, sus manos irradiaban llamas irrespetuosas a la falta de buen oxígeno en el área, este se abalanzó por donde el farolero se encontraba, de un momento a otro observé como el farolero estaba peleando con lo que parecía ser un ente muy pequeño, ¿Este pequeño ente es el tal Hochet?, ¿Uno de los faroleros...?, yo que pensaba se trataba de una organización seria...

Injustificablemente el ruido recesó, observaba a todos pelear pero, no escuchaba nada, la cabeza me dolía fuertemente, sentí como algo tocaba mi espalda, me volteé lentamente para apreciar nítidamente tras la cortina de humo, una mala oportunidad para ver dos luceros blancos.